

Costa Rica: resumen económico 2023

1 Crecimiento económico

El Banco Central de Costa Rica (BCCR) estima que la economía creció 5,0% en 2023, el mayor avance desde el 2012 si se excluye el rebote de la actividad en 2021 tras la reapertura postpandémica.

Los datos sugieren que los regímenes especiales (zonas francas) se desaceleraron en el segundo semestre, pasando de crecer 20% anual en junio, a 12,3% en noviembre de 2023. La moderación de este segmento debería extenderse en 2024 conforme se percibe el menor crecimiento esperado para la demanda externa.

El régimen definitivo aceleró su dinamismo hasta alcanzar un crecimiento de 4,9% anual en el tercer trimestre del año anterior (desde el 1,9% al inicio). Sin embargo, los datos apuntan a una desaceleración para la última parte del 2023, pues su ritmo de expansión se redujo al 3,7% en noviembre. Estos sectores atienden la demanda interna y las exportaciones tradicionales de la economía.

En contraste con el desempeño favorable de la producción, en 2023 el mercado de trabajo profundizó su deterioro. En noviembre la cantidad de personas dispuestas a emplearse, ocupadas o sin trabajo, se redujo 10,3% de forma anual en noviembre (253.500 individuos menos), ubicándose por debajo del momento de mayor debilidad de la pandemia. Mientras que la ocupación se redujo 5,7% de forma anual, es decir, en 92.500 personas.

2 Finanzas públicas

La estabilidad fiscal pasó de ser la mayor preocupación macroeconómica de la última década a representar una fortaleza reciente para la economía de Costa Rica. Pese a que persisten desbalances como el alto nivel de deuda y la presión de los intereses sobre el déficit fiscal, los efectos de las reformas de los últimos años son palpables desde diversos frentes.

Uno de ellos es el acceso a fuentes de financiamiento externo (eurobonos y préstamos) por parte del Ministerio de Hacienda, lo que ha liberado presiones internas sobre las tasas de interés desde la perspectiva del Gobierno. A nivel de mercado, lo anterior limitó de forma significativa las oportunidades de inversión domésticas, principalmente en moneda extranjera.

Por otro lado, la prima por riesgo del país se redujo de forma marcada en 2023, lo que benefició el apetito del mercado internacional por la deuda costarricense, al tiempo que las principales agencias de riesgo elevaron la calificación del país hasta en tres escalones hasta BB-.

3 Política monetaria

En el primer trimestre del 2023, el BCCR inició la reducción de su Tasa de Política Monetaria (TPM), que pasó del 9,0% en marzo hasta el 6,0% al cierre del año, lo que contrastó con las principales economías avanzadas donde los aumentos de tasas de interés se mantuvieron incluso durante el segundo semestre.

La contención en los costos importados de la economía (apoyados por la apreciación cambiaria), en conjunto con un crecimiento del consumo que generó pocas presiones sobre los precios de los bienes y servicios, dieron como resultado una inflación negativa de 1,8% al cierre del 2023.

La reducción temprana de tasas de interés en Costa Rica, en comparación con monedas fuertes como el dólar, no presionó el mercado de deuda ni el mercado cambiario, debido a la mayor estabilidad fiscal y la abundancia de dólares que experimentó la economía.

Es probable que el BCCR continúe la reducción de su TPM en 2024, debido a las pocas presiones inflacionarias proyectadas y a la disminución esperada para las tasas de interés a nivel internacional, aunque esto ocurriría solo de forma paulatina, conforme se aclara el panorama de política monetaria en economías como Estados Unidos.

4 Tipo de cambio

El tipo de cambio se redujo 12,4% de forma anual en 2023 hasta los ₡523,5 por dólar en Monex, acumulando dos años consecutivos de apreciación tras el 7,0% registrado en 2022. La abundancia de liquidez en moneda extranjera y las escasas presiones sobre la factura de importaciones de la economía contribuyeron en este comportamiento.

La desaceleración prevista para la demanda externa en 2024 debería contribuir a la moderación de los excedentes de dólares en las ventanillas de los bancos, sin embargo, la llegada de divisas a partir de flujos financieros como inversión extranjera y financiamiento gubernamental, probablemente compensen este efecto.

Los agentes económicos esperan una depreciación de 3,5% en 2024 (encuesta de expectativas BCCR), lo cual representaría una variación moderada considerando la marcada apreciación de los últimos 2 años.

A pesar de lo anterior, no deben descartarse nuevas presiones hacia la baja sobre el tipo de cambio en el corto plazo, conforme se extiende la temporada alta de turismo e inicia el pago de impuestos relevantes. No obstante, la apreciación debería ser moderada, siempre y cuando el BCCR continúe absorbiendo los excesos de dólares.